

Adecuar los impuestos a la realidad de la crisis

España necesita dar rápidos pasos para afrontar la tarea de la reconstrucción y debe replantearse muchos de los paradigmas económicos y fiscales que han estado funcionando hasta ahora.



Lucía Ramos Verín

Es urgente abordar las reformas estratégicas sobre las cuales se basa el impulso económico que necesita el país para la mejora del bienestar social y combatir la desigualdad, que ha crecido como consecuencia de la pandemia.

En recientes declaraciones el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, recordó la necesidad de recortar la brecha de recaudación que tiene España con Europa. Esta brecha supone 6,2 puntos del PIB, equivalente a más de 74.000 millones de euros. Esta cifra permitiría cerrar por completo el déficit público estructural de España y quedarían 35.000 millones de superávit. Partiendo de ese comentario.

En consecuencia, para combatir los escenarios más adversos sobre la caída de la economía en 2020 y una débil recuperación en 2021, no hay más camino que una política fiscal expansiva y el mantenimiento de las ayudas a las pymes y a los autónomos, sosteniendo el empleo y protegiendo las rentas salariales. No podemos repetir otra vez los errores de las po-

líticas de austeridad y condenar la economía real a una salida lenta y dolorosa, con elevados costes sociales, como sostiene los grandes organismos económicos que condujeron la anterior crisis, el Banco de España, entre otros, entidad que además recomienda una subida sustancial del IVA.

Hay recetas para todo tipo de salidas. En esta nota exponemos brevemente algunas medidas que consideramos de gran importancia. Si tomamos por referencia la Estadística de Datos Consolidados de Sociedades, las grandes empresas tributan a un tipo efectivo sobre el resultado contable en el impuesto de sociedades del 7,88%, mientras que las medianas empresas lo hacen al 13,65% y las pequeñas al 18,78%, cuanto más grande es la empresa, menor tipo efectivo tiene de impuesto de sociedades. Además, según datos de tributación de Hacienda, hay multinacionales que pagan menos del 1% de impuesto de sociedades.

Creemos, por lo tanto, que es preciso incidir en la fiscalidad efectiva de los grandes grupos empresariales que debieran tributar por un tipo efectivo mínimo sobre el resultado contable

común a todas las empresas.

Se requiere aumentar la contribución en el IRPF de las rentas elevadas, en las que se ha producido durante y después de la crisis la concentración de la renta, y sobre todo hay que integrar de nuevo en la progresividad de su tarifa general la tributación de las rentas de capital, al mismo tiempo, y para combatir el deterioro medioambiental, es preciso establecer una fiscalidad que vaya en la línea de «quien contamina paga» reforzando el vínculo entre tipo impositivo y las emisiones de CO2.

Creemos que un país moderno necesita la imposición de nuevos tipos que graven los espacios donde se genera un nuevo valor añadido de los procesos, principalmente asociados a los financiero o digital. Se debe atajar el problema de las casi 3.500 SICAV que esconden un patrimonio de casi 31.500 millones y que solo tributa al 1%. Es ya el momento de poner en marcha una verdadera imposición sobre las grandes fortunas y patrimonios, y sobre las herencias y donaciones, los más ricos de nuestro país siguen evadiendo impuestos desconociendo lo que es contribuir al bienestar general.

Aprender la lección de lo que nos ha pasado

Ante la gravedad de la situación económica, social y empresarial que nos deja las secuelas de la pandemia, COPYME (Confederación General de las Pequeñas y Medianas Empresas del Estado Español) y CIAE (Confederación Intersectorial de Autónomos del Estado Español) manifiestan su disposición a unirse a las movilizaciones en todo el país con el objetivo de formalizar un pacto para un nuevo modelo social y económico.

En los momentos actuales de tanta penuria y dolor, nuestras organizaciones desapruaban las posiciones mezquinas y egoístas que están mostrando determinadas organizaciones políticas y económicas, perjudicando con su actitud el interés general, único objetivo que debería guiarlos.

Porque, en nuestra opinión, aprender la lección de lo que nos ha pasado significa potenciar nuestra sanidad pública y poner en marcha la política de cuidados y dependencia; invertir en energías limpias, reindustrializar el país, solucionar los problemas del campo y de la España vaciada, abrir nuevas vías de producción y comercio y educar en un consumo responsable y sostenible, entre otras medidas a desarrollar en la reconstrucción.

Aprender la lección significa reformar el sistema fiscal para lograr de una vez justicia fiscal para que las pymes y los autónomos no sean, como siempre, los perjudicados mientras las grandes empresas y las grandes fortunas eluden sus obligaciones fiscales, aportación necesaria para mantener el Estado del Bienestar, su actitud insolidaria aumenta la bre-



cha social y económica que nos condena a la polarización de un país pobre y un país rico.

No es la recuperación de lo que ya se ha perdido, el reto es la reconstrucción de las estructuras sociales y económicas, porque volver a la normalidad de antes con las mismas esencias injustas es la vuelta a más desigualdad, la incitación a repetir los mismos errores y a tropezar otra vez como idiotas en la misma piedra. No necesitamos volver a lo de antes, a la escueta fabricación del 12% de la actividad económica, esa misma actividad al comenzar el milenio suponía el 18%, y ya había descendido drásticamente.

No es sólo el virus quien nos ha golpeado, junto a él nos ha golpeado la realidad con toda su crudeza. Ya no podemos vivir ausentes negando la evidencia de un planeta enfermo, de unas relaciones comerciales productivas y económicas desreguladas, deshumanizadas, que han desnudado a un sistema que en vez de prote-

ger margina constantemente a más segmentos de la población y deteriora la economía real.

Resulta un escándalo que por los ingresos del trabajo se pague un tipo efectivo del 12,5%, mientras que por los ingresos del capital se tributa el 8,3%. con el IVA, las rentas más pobres tributan el 24% de lo que ganan; los más ricos, tan sólo el 9%, según los datos de tipo efectivo del IVA en relación a los ingresos en cinco tramos de renta que publica Eurostat. esto lo convierte en el impuesto más injusto y el que más se ha subido en los últimos años. Y la guinda de la vergüenza: 27 grandes multinacionales españolas ganaron 25.000 millones de euros en 2016 y sólo pagaron en impuestos, en todo el mundo, 65 millones, el 0,3% de sus beneficios, según la Agencia Tributaria. Esto es cualquier cosa menos justicia fiscal. Insistir en que prevalezca un modelo económico fallido es simplemente un peligro social y ruinoso dadas las circunstancias actuales.

VISITE LA WEB DE AUTONOMOS-CIAE

www.autonomos-ciae.es

**Una página para mantener al autónomo informado.
Una opción rápida para contactar con nuestras opiniones,
iniciativas y compromisos.**



Cooperación y apoyo crítico

Al lado de las iniciativas toma el Gobierno para cubrir el máximo de las necesidades económicas que está ocasionando el coronavirus estamos los que ejercemos la crítica constructiva, pero arriman el hombro, ese grupo abarca amplias capas de la ciudadanía y a sus organizaciones de autónomos, sociales, vecinales, sindicales y empresariales, sin embargo también hay que señalar a los que no cooperan ejerciendo una pasiva neutralidad o, peor aún, se enfrentan con sus egoísmos a la necesaria unidad que es fundamental en tiempos de pandemia que es el momento de la reconstrucción, con su actitud a la contra dificultan los avances que se hacen en el escenario nacional y europeo.

Fruto de la cooperación, el apoyo crítico y la negociación es la am-

pliación de la ayuda extraordinaria por cese de actividad para los trabajadores autónomos más allá del 30 de junio, teniendo un carácter selectivo con mayor incidencia en los sectores más afectados que aún no han podido reanudar sus negocios, estos son los que en general tienen más difícil la recuperación después de que acabe el estado de alarma. De este modo, las ayudas para estos colectivos, comerciantes, hosteleros, taxistas, transportistas, entre otros, podrán disponer de la prestación de 660 euros, que también incluye la exención de cuotas al menos hasta el 30 de septiembre, fecha hasta la que, por ahora, se prevé la prórroga.

Consideramos que «el escudo social» desplegado precisa de ajustes y actualización para cubrir las numerosas demandas pues estimamos que por los efectos de la

pandemia la cuarta parte de los autónomos, más de 800.000 tienen casi imposible la recuperación de sus actividades en este año, por eso el Gobierno debería de extender la cobertura de protección hasta el 31 de diciembre. Queremos también destacar que entre las insuficiencias existentes se encuentran en ese grupo los 70.000 autónomos de temporada, que son los que suelen darse de alta en épocas estacionales, son los autónomos vinculados al turismo y eventos, los feriantes y los que ejercen actividades artísticas y musicales que no han podido acogerse al cese de actividad por no estar de alta en el sistema el 14 de marzo. Además, obligados por la «nueva normalidad» a «garantizar el mantenimiento de una distancia de seguridad interpersonal de, al menos, 1,5 metros», les deja sin trabajo prácticamente para lo que queda de año.



Mercator, s.l.
asesoría de empresas

Asesoría para autónomos y pymes
www.asesoriamercator.com

Laboral, fiscal, contable, inmobiliaria, escaneado

Oficinas centrales:

Paseo de la Infanta Isabel, 17 (Atocha) 28014 Madrid

Tif.: 91 502 18 54 / Fax: 91 434 81 86

**Oficinas en Coslada, San Fernando de Henares y
Torrejón de Ardoz**

Nuevo servicio de escaneado de documentos (facturas, albaranes, escrituras, etc.) para autónomos y pymes. Trabaje con los documentos digitalizados, ahorre tiempo y espacio. Recogida y entrega de los documentos en pequeñas cantidades (3 archivadores)



Debilidades y grandezas del sector turístico

En enero de este año en la Feria del Turismo, FITUR 2020, el sector hizo balance con unos resultados magníficos: en 2019 se alcanzó el séptimo año de récord consecutivo con 83,8 millones de turistas extranjeros que gastaron 92.337 millones de euros, sólo Estados Unidos nos superó en ingresos a nivel mundial. Nuestro país se ha consolidado como el segundo mayor destino turístico del mundo, sólo por detrás de Francia y por delante de Estados Unidos. También el pasado año los datos confirmaron un cambio de tendencia, entrando un turismo de más calidad que gastó más, no sólo en el atractivo de sol y playa sino visitando el resto del año los muchos y variados alicientes que ofrece nuestro país, con un incremento importante en el turismo de negocios, cultural, gastronómico, deportivo, etc., convirtiéndonos en el país turístico más competitivo del mundo.

Para este año 2020, el sector turístico esperaba un año similar a 2019, con un crecimiento del PIB turístico del +1,5%, por debajo del crecimiento de la economía que se estimaba en +1,7%, pero repitiendo el récord de turistas y gasto. Sin embargo, el Covid-19 ha roto todas las previsiones y ha llevado el sector, como muchos otros, a reclamar al Gobierno ayudas y estímulos.

Es preciso confiar, apoyar e incentivar a un sector donde unas 400.000 empresas forman parte de los distintos ámbitos del turismo español, en el cual los autónomos y las pymes dominan ese paisaje, según el INE EL 78,7% de las empresas turísticas cuentan con dos empleados o menos y solamente 1.108 empresas, el 0,3% del total, cuentan con 100 empleados o más. Al mismo tiempo creemos que es necesario aprovechar la reconstrucción de la economía para planificar el futuro de la pri-

mera industria española, realizando un Plan Renove que modernice lo que ya está obsoleto. Se necesita emprender una revolución digital de la oferta para la captación de clientes en todo el mundo, desgraciadamente este atraso ocasiona que una gran parte de los ingresos que genera el turismo queda en manos de empresas extranjeras.

Es preciso no olvidar que el turismo es un sector económico muy vulnerable que se debilita más que otro ante cualquier agente externo. Es un hecho que el turismo es nuestra primera industria y representa el 14% del PIB, la principal fuente de divisas. Para seguir manteniéndola hay que subsanar los inconvenientes que le quitan dinamismo y establecer una fluida colaboración entre el Gobierno central, las autonomías, las actividades económicas del sector y los trabajadores. Sería importante alcanzar un gran Pacto turístico donde se expongan los objetivos, prioridades, inversiones, las ayudas y establecer una mejor conexión y cooperación con otras actividades de la economía real. Atender al sector turístico no significa emplear la mayor parte de los

recursos en esa actividad clave. Como organizaciones que atendemos a otros sectores productivos, también creemos que dentro del marco de la reconstrucción es necesario equilibrar y atender a otras actividades que durante décadas han sido relegadas por las diferentes Administraciones, y han hecho, por ejemplo, de la «turistización» en las ciudades un problema de desequilibrios y de conflictos con los vecinos y con otros sectores comerciales. Constatamos cómo las instituciones públicas han gastado recursos en el mantenimiento y mejora de los cascos históricos para ampliar las oportunidades de negocio turístico en perjuicio de la atención comercial a otras zonas periféricas de la ciudad. Otro tanto ha ocurrido en zonas rurales donde en pro de infraestructuras turísticas se han desatendido las necesidades de autónomos y pymes de esas zonas. En consecuencia, si uno de los lemas de estos meses ha sido no dejar a ningún sector desatendido, pedimos que se haga de manera que el reequilibrio, la innovación, el respeto a la calidad y al medioambiente sean un modelo para el futuro desarrollo de una nueva economía.

